

La semana

• **ETA asesina al general Veguillas.** La banda terrorista ETA asesinó en el centro de Madrid al director general de Política de Defensa, «número tres» del departamento, el teniente general Veguillas, en un atentado en el que murieron también su conductor y un joven de 24 años. La acción criminal coincide con el impulso que el ministro de Justicia e Interior, Juan Alberto Belloch, está dando a la reinserción de presos etarras. Sobre este asunto, el presidente del PP calificó de «débil y confusa» la actual política antiterrorista.

• **Los bonitos levantan el bloqueo.** Después de la reunión con el ministro de Agricultura, Luis Atienza, los pescadores de bajura decidieron en asamblea levantar el bloqueo de los puertos del Cantábrico que mantenían desde hace cuatro días, en protesta por la solución arbitrada por la UE en el enfrentamiento con pesqueros franceses. La apertura de los puertos se llevó a cabo de inmediato. La flota cántabra se ha sentido molesta por la decisión de sus colegas gallegos y asturianos de salir a faenar sin esperar el pronunciamiento de otras cofradías.

• **El «informe Navajas» se cobra otra víctima.** José Manuel Olarte, asesinado de un tiro en la nuca por un pistolero de ETA, figuraba entre los objetivos de la banda terrorista según se desprende de la documentación incautada al «comando Txomin Iturbi», en la que se señalaba la necesidad de atacar contra supuestos narcotraficantes. Olarte es el segundo empresario asesinado cuyo nombre aparece en estos documentos. El informe fue archivado por la Justicia.

• **Polémica por el tercer grado de Amedo.** La mayoría de las fuerzas políticas de la oposición, a excepción de CiU y PNV, se mostraron contrarias a la concesión del tercer grado penitenciario para José Amedo y Michel Domínguez, que sólo se explica «como una compensación de favores». La Secretaría de Estado de Asuntos Penitenciarios les concedió un permiso de 48 horas, lo que les permitirá no pernoctar hasta el próximo lunes.

• **Entrevista entre Aznar y Anguita.** El presidente del PP, José María Aznar, y el coordinador general de IU, Julio Anguita, se reunieron en secreto para analizar la nueva situación política creada después del descalabro socialista en los comicios europeos y andaluces del 12 de junio. Ambos dirigentes decidieron llevar la entrevista con la máxima discreción.

El vicario castrense pidió serenidad y fortaleza al Ejército en el funeral del general Veguillas

Cuatro ministros asistieron al acto en el Cuartel General de Tierra

Madrid. S. Córcoles

El vicario castrense pidió en el funeral del teniente general Francisco Veguillas y del conductor Joaquín Martín que el golpe por el atentado terrorista que segó sus vidas se reciba con serenidad y fortaleza. Monseñor Martín subrayó que

el acto formaba parte del «homenaje que España y sus FAS quieren rendir a quienes les ha sido arrebatada la vida por ser español y militar». El funeral se celebró en un ambiente de emoción contenida en el Cuartel General del Ejército.

Cuatro ministros, el jefe de Estado Mayor de la Defensa y los jefes de los Estados Mayores de Tierra, Armada y Aire asistieron junto a familiares de las víctimas y diversas autoridades y mandos militares al funeral que se desarrolló en la mañana de ayer en el patio de Armas del Cuartel General del Ejército.

Monseñor Clemente Martín resaltó ante los presentes que recibir con serenidad la muerte de las víctimas por el atentado de la Plaza de Ramales es «sobre todo, una expresión del dominio disciplinado que sobre sus emociones más entrañables ejercen los miembros de las Fuerzas Armadas». El vicario aconsejó también que estas reacciones contenidas, «tanto individuales como colectivas, se conviertan en un servicio más que se presta para la construcción de esta sociedad y de la nación española».

Cubiertos con la bandera

Los féretros con los restos del general Veguillas y del funcionario Joaquín Martín entraron cubiertos por sendas enseñas nacionales, a hombros de militares y amigos, en el patio central de losas grises del cuartel mien-

tras era entonada una marcha fúnebre y la Agrupación de Tropas del Cuartel General rendía honores. Entre los jefes que acompañaban el ataud con el cuerpo del director de Política de Defensa se distinguía al teniente general Emilio Alonso Manglano, responsable del Centro Superior de Investigación de la Defensa (Cesid).

Los féretros fueron instalados ante el altar y quedaron flanqueados por familiares, los ministros de Defensa, Interior y Justicia, Asuntos Exteriores y Educación, además de otras autoridades civiles y militares. El vicario castrense y cinco sacerdotes cooficiaron la misa.

La viuda del general, Amalia Alteburg y Turka, mantuvo una



García Vargas

actitud serena y resignada durante la ceremonia fúnebre, mientras que la esposa del conductor, Ana Herrera, debió de ser reconfortada por sus hijos y allegados en momentos del acto debido al visible dolor y las lágrimas que le embargaban.

Monseñor Clemente Martín manifestó que «el señor nos invita a todos a vivir la virtud de la fortaleza mientras cada uno cumple hondamente con sus responsabilidades de la defensa del orden, de la justicia y de la convivencia en la paz».

Homenaje a los caídos

Seguidamente tuvo lugar un acto de homenaje a los caídos. Un pelotón con banderines y otro de gastadores avanzaron por el pasillo central del patio hasta rodear los ataúdes mientras se cantaba «La muerte no es el final». Una corona de laurel fue depositada a los pies del altar y se disparó una carga de fusilería, que retumbó entre los muros del severo cuartel, en honor de los que han dado su vida por España.

El ministro de Defensa, Julián García Vargas, y compañeros del general impusieron sobre las banderas que cubrían los féretros de los asesinados condecoraciones a título póstumo. Al teniente general Francisco Veguillas, del Cuerpo General de las Armas del Ejército de Tierra, le fue otorgada la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco. Al funcionario Joaquín Martín Moya le correspondió la Cruz de la Orden del Mérito Militar.

Las banderas con las distinciones fueron recogidas posteriormente y entregadas por el ministro García Vargas a las viudas de los dos fallecidos, al tiempo que intentaba avasalarlas con un abrazo.

Al paso de los sonos fúnebres de la banda militar, los ataúdes fueron sacados de los vehículos que les iban a trasladar para recibir sepultura. Los restos del general fueron conducidos al cementerio de Alcalá de Henares, Madrid, donde fueron inhumados. El cadáver del conductor del militar fue incinerado en el cementerio madrileño de La Almudena.

Quejas por la ausencia de autoridades en el entierro de la tercera víctima

Madrid

Los restos del joven Cesar García Contonente, la tercera víctima del atentado terrorista de la Plaza de Ramales, fueron inhumados ayer en el cementerio de Carabanchel con asistencia de numerosos familiares, amigos y compañeros, que criticaron la ausencia de representantes de la Administración.

El alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, fue la única autoridad que acudió al Tanatorio Sur de la Capital, momentos antes del sepelio, para «testimoniar el dolor de todos los madrileños ante tanta brutalidad», informa Efe.

Poco después de las 11,45, el cortejo fúnebre con los restos de Cesar García dejaba el tanatorio rumbo a la cercana necrópolis de Carabanchel. Más de un cen-

tenar de coches formaba la comitiva fúnebre, muchos de ellos ocupados por vecinos de la localidad toledana de Cardiel de los Montes, donde solía pasar los veranos la familia del joven, quienes se refirieron a Cesar García como una persona entusiasta, siempre dispuesto a ayudar a los demás y muy querida en el pueblo.

Entre las personas que acudieron a dar su último adiós, se encontraban numerosos compañeros de los Ballets de Madrid, compañía en donde trabaja su novia, Laura Jorquera, y donde el joven colaboraba como operario.

Cesar García, el menor de dos hermanos, se encontraba cargando un camión de esta compañía de danza para una actuación.